

Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura

M^a Encarnación Carrillo-García *; Aurora Martínez-Ezquerro **

Resumen. Introducción: El presente trabajo pretende aportar una nueva propuesta epistemológica en el ámbito educativo: la *Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura*. Metodología: Para ello, revisaremos diferentes saberes que aúnan, por un lado, la tradición teórica en Didáctica de la Lengua y la Literatura, y por otro, la Neuroeducación; con el fin de dar una respuesta formativa —desde la etapa de Educación Infantil hasta el Espacio de Educación Superior— a las necesidades de formación que surgen en la hipercomunicada sociedad actual. Resultados y conclusiones: Como resultado de nuestra revisión y a modo de conclusión se definirán las dimensiones de estudio de la nueva disciplina que proponemos, la cual tendrá como objetivo principal formar la competencia neurocomunicativa de los ciudadanos, para que sean capaces de comunicarse de forma crítica en su entorno social.

Palabras clave: formación de profesores; neurociencia; neuroeducación; neurodidáctica; competencia neurocomunicativa.

NEURODIDÁTICA DA LÍNGUA E DA LITERATURA

Resumo. *Introdução:* O presente trabalho visa apresentar uma nova proposta epistemológica no campo da educação: a *Neurodidática da Língua e da Literatura*. *Metodologia:* Para essa finalidade, analisaremos diferentes conhecimentos que combinem, por um lado, a tradição teórica em Didática da Língua e da Literatura e, por outro, a Neuroeducação; a fim de dar uma resposta — desde a etapa da Educação Infantil até o Espaço do Ensino Superior — às necessidades de formação que surgem na sociedade da hipercomunicação de hoje. *Resultados e conclusões:* Como resultado da nossa análise e conclusão serão definidas as dimensões de estudo da nova disciplina que propomos, a qual terá como objetivo principal formar a competência neurocomunicativa dos cidadãos, para que sejam capazes de se comunicar de forma crítica em seu meio social.

Palavras-chave: formação de professores; neurociência; neuroeducação; neurodidática; competência neurocomunicativa.

NEURODIDACTICS OF LANGUAGE AND LITERATURE

Abstract. *Introduction:* This paper establishes a new epistemologic proposal for the educational field: *Neurodidactics of Language and Literature*. *Methodology:* we define this discipline that is the union of two areas; on the one hand, the *Didactics of Language and Literature*, and on the other hand, the *Neuroeducation*; with the aim of giving a formative response —from Early Childhood Education to Higher Education— to those educatio-

* Universidad de Murcia (UM), España.

** Universidad de la Rioja, España.

nal requirements of the current hypercommunicative society. Results and conclusions: As a result of our revision we conclude defining the dimensions of study of this new discipline, that will have as a main objective to educate the citizens' neurocommunicative competence to be able of communicating in a critical way with their social environment.

Keywords: teacher education; neuroscience; neuroeducation; neurodidactics; neurocommunicative competence.

1. INTRODUCCIÓN

150

Durante las últimas décadas la Didáctica de la Lengua y la Literatura ha apostado por enfoques metodológicos que fomentaran el desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado, trabajando de manera equilibrada el desarrollo de las destrezas orales (escuchar y hablar) y las destrezas escritas (leer y escribir). El profesorado de lenguas no debería olvidar el complejo hecho de que el lenguaje es, a su vez, el sistema de signos que permite la comunicación humana y el medio de expresión de procesos emocionales, volitivos e intuitivo-creativos, así como el fundamento de los procesos cognoscitivo-rationales; factores a tener en cuenta en los planteamientos didácticos de los procesos de enseñanza y aprendizaje de las lenguas (Carrillo-García, 2011). Formar y dotar a las personas con las herramientas necesarias para entender de forma crítica los discursos que llegan desde los diferentes medios, es ahora más que nunca una necesidad imperante, ya que una persona que no tenga la adecuada formación al respecto es fácilmente influenciable y manipulable. Conseguir una comunicación de calidad entre la ciudadanía, es posible si se ofrece una educación al respecto que fomente la comunicación integral del ser humano consigo mismo, por un lado; y entre sus semejantes, por otro.

Autores como López y Encabo (2002), Madrid y McLaren (2005), Madrid y Ortega (2006), o siguen la estela del concepto de competencia comunicativa de las aportaciones de Bachman (1995); Canale (1995); Cenoz (1996); Hymes (1995); Lomas (1999); Lomas, Osoro y Tusón (1993) para definir la competencia comunicativa como aquello que la persona hablante precisa saber con el fin de poder comunicarse de manera eficaz en contextos culturalmente significantes; a su vez que destacan de manera especial la aportación de Habermas (1994) y de su Teoría de la Acción Comunicativa, para profundizar en la dualidad existente entre lenguaje y sociedad, y al que ligan a la escuela crítica, pues para ellos la aportación de Habermas se corresponde directamente con el enfoque funcional, crítico y comunicativo que pretenden conferir a la Didáctica de la Lengua y la Literatura, ya que aporta conceptos que se unen estrechamente a los derivados directamente de la competencia comunicativa.

En esta línea, Martínez-Ezquerro (2015) aboga por el uso de metodologías que incluyan actividades que fomenten el aprendizaje lingüístico en un entorno motivador, que estimule, a su vez, la reciprocidad y la comunicación basada en el intercambio natural en un ambiente lúdico que propicie la sociabilidad, la creatividad y el equilibrio socio-emocional del alumno; aspectos que favorecerán la comunicación equilibrada entre las personas, uno de los objetivos principales en su formación, ya que mediante ello se establecerán las bases de las futuras relaciones personales, pues como afirman Quintriqueo, Sanhueza y Friz (2017) “la comunicación es un proceso de negociación entre sujetos que pertenecen a sociedades y culturas diferentes, que favorece el conocimiento y el reconocimiento de lo que es distinto” y además es una “cuestión que ha de ser una práctica habitual en la formación inicial de profesores que trabajarán en contextos interculturales”, aspecto a tener en cuenta en la formación de los futuros docentes.

También, Aguaded (2014) explica que es necesario realizar acciones individuales y educativas, que ayuden a implementar estrategias globales de comunicación en nuestras sociedades; y defiende el derecho universal de los seres humanos que habitan esta sociedad hipercomunicada, donde la comunicación global de los unos con los otros a través de las redes sociales en internet y de los medios va en aumento de manera exponencial, haciéndose necesario según el autor desarrollar políticas públicas de comunicación que defiendan a ultranza el derecho de los ciudadanos a comunicarse y a ser receptores de comunicación de calidad.

Dicho todo esto, es necesario decir que los aportes de la neurociencia se están dejando notar en múltiples publicaciones teóricas desde el ámbito académico. Los avances en el campo del neurodiagnóstico que desde la medicina se están realizando, son utilizados para trazar estrategias de investigación desde ámbitos variados, los cuales vienen a aportar luz sobre las funciones cerebrales predominantes en el ser humano ante diferentes tipos de estímulos. Utilizar estos conocimientos en aras de fomentar la competencia comunicativa, y en el caso que aquí nos ocupa, la competencia neurocomunicativa de los ciudadanos que conforman nuestras sociedades ayudará a que los procesos comunicativos sean más eficaces, y la comunicación que se efectúe entre ellos sea de mayor calidad.

2. NEUROCOMUNICACIÓN ¿HACIA UNA COMUNICACIÓN EFICAZ?

Según Ledesma-Ayora y Fenger-Fenger (2016) la neurocomunicación se fundamenta en la filosofía, comunicación, neurolingüística, neurociencia cognitiva, neurobiología, sociología, inteligencia emocional y social estratégica,

coaching, educación y la práctica. Como vemos, apuntan a un amplio abanico de disciplinas que implican que el concepto pueda ser interpretado de acuerdo a la luz de postulados varios.

Pues bien, emperezaremos este apartado citando la revisión que Timoteo (2007) ofreció, casi una década ya, del concepto “neurocomunicación” en relación a la Teoría de la Comunicación y a la actual sociedad mediática, llegando incluso a afirmar que la realidad ha dejado vieja dicha teoría y a las aportaciones de teóricos como Marx, Freud, la Escuela de Frankfurt, McLuhan, Eco, y Habermas entre otros. Analizando las características del emisor, el medio y el receptor predominantes, y dándonos una imagen poco alentadora de las consecuencias de los procesos comunicativos actuales, los cuales tan solo obedecen a intereses económicos y de poder en muchos de los casos. Deduciendo en su reflexión que en nuestros días, los tres agentes implicados en el proceso de comunicación se han transformado de manera que las acciones comunicativas se han desvirtuado, pues el fenómeno comunicativo, propiamente dicho y valga la redundancia, se encuentra en estos momentos al servicio de la sociedad de consumo y los poderes políticos. También en este sentido, y buscando una explicación acerca de los procesos subyacentes a los fenómenos de manipulación de las personas, nos encontramos con que Aragón (2016) reflexiona acerca del vacío de las ideologías políticas en la ciudadanía, explicando que, dicho vacío, es ocupado por fenómenos del *marketing* y por espectáculos mediáticos, donde el espacio político carece de argumentos y propuestas, siendo sustituido por una imagen ficticia, cercana y próxima a los ciudadanos ofrecida desde los medios de comunicación.

152

En la descripción de este panorama vemos que, por un lado, tenemos a los emisores, conformados por agentes políticos y económicos (fuentes predominantes de información pública), los cuales han desarrollado técnicas de comunicación de masas extremas y sin escrúpulos, conocidas como comunicación basura, y que afecta de manera directa el valor de la información que se transmite pues tienen como objetivo concreto e instantáneo vender o conseguir el voto. Por otro lado tenemos a los medios, que emiten dicha información y que están logrando una desconfianza esencial; pues han roto con la representatividad social y del mercado, y han arrastrado los procesos de comunicación hacia un espectáculo nauseabundo, tal y como afirma Timoteo (2007). Y finalmente tenemos al receptor, en el que encontramos un mercado de fin de época, donde habita el populismo cínico, el espectáculo y los códigos de fácil acceso; coincidiendo el autor también con Lakoff (2007) cuando afirma que la gente se entera cada vez más deprisa de que la engañan y no le importa, pues han asumido que todos mienten, considerándolo normal; entrando en el siguiente engaño mediático, uno detrás de otro, a modo de

melodía encadenada, sabedores de que forman parte del circo comunicativo, un espectáculo donde todos bailan al mismo son, pues la mentira ha conseguido ser por fin la herramienta reina del marketing imperante.

Y por si esto fuera poco, ante la avalancha de información desvirtuada, al servicio de la clase política y de la economía de mercado, la neurocomunicación se presenta como una estrategia de la comunicación comercial y política que abre las puertas hacia nuevos conceptos comunicativos, una herramienta más para conseguir los objetivos perseguidos. Apelar a las emociones a través de la música, los olores, los colores o los ambientes, por ejemplo; de acuerdo a los procesos mentales que se dan en el receptor del mensaje mientras los recibe, se erige desde hace ya años como una estrategia de todo tipo de campañas publicitarias... Ahora bien, según Martín (2007) la lucha por la primera posición en la mente del consumidor se libra en el campo de batalla de lo cercano y lo personal, en el terreno más emocional y vulnerable; aunque si bien, este tipo de estrategias se venían haciendo a partir de los estudios de mercado y de voto al uso, ahora dichos estudios son avalados y en cierta manera corroborados por las investigaciones que desde la neurología se vienen haciendo, ayudando a reforzar las estrategias de venta y propaganda de los grupos dominantes. A colofón de esto, Mantilla y Marco (2016) explican que la conquista del consumidor responde ahora a técnicas de neuromarketing, un arte inspirado en herramientas neurocerebrales; en forma de discursos orales y escritos que llegan a nuestras sociedades desde los medios de comunicación que nos rodean.

153

Ante este panorama, más parecido a una obra de ciencia ficción con tintes de terror, donde los cerebros de las personas son manipulados con las más variadas y avanzadas técnicas para ponerlos al servicio del poder y el capital ¿Acaso no existe ya esperanza para el ser humano? ¿Hay que resignarse a ser víctimas de la desaprensión y la avaricia de los grupos en el poder? ¿Es lícito mantenerse en esta situación que conocemos, sabedores de habernos convertido en mansos seguidores –en el sentido metafórico y teniendo en cuenta las técnicas de manipulación comunicativa que utilizan– de los gurús de la élite política y económica imperante?

3. NEUROCIENCIA Y EDUCACIÓN

Empezaremos por buscar respuestas a nuestros interrogantes amparándonos en las diferentes investigaciones y estudios publicados con respecto a la importancia de apostar por la innovación y la calidad en la educación de nuestras sociedades; educación, una palabra que está siendo denostada por aquellas políticas educativas poco favorecedoras de la misma, debido a la

escasa inversión en educación e investigación que en muchos de los países se está destinando a nivel mundial; obteniendo como resultado una masa social a la deriva, a merced de los vientos dominantes, representaciones de los más sibilinos intereses.

Se hace necesario plantear nuevas estrategias en los contextos educativos, que ofrezcan a los profesionales de la educación nuevas herramientas que les permitan abordar el trabajo diario del aula desde una perspectiva actual que se adapte a los requerimientos de formación de las personas que nuestras sociedades demandan. Fernández (2005) apunta a que las organizaciones que dedican gran parte de sus recursos a impulsar proyectos innovadores, son quienes están a la vanguardia de las organizaciones en el ámbito internacional, por lo que es crucial impulsar aquellos proyectos innovadores que se planteen en los centros educativos pues son una apuesta de futuro en el ámbito educativo. La revisión de los últimos avances en neurociencia y su aplicación en el campo educativo vienen a aportar nuevas perspectivas en los contextos de enseñanza y aprendizaje.

En su estudio, González y Contreras-Pulido (2014) apuestan por el empoderamiento de la ciudadanía desde la educomunicación, entendida la ciudadanía desde el punto de vista mediático, calificándola como ciudadanía mediática; los autores insisten en la necesidad de la interdisciplinariedad en educomunicación, y en la educación para formar esa ciudadanía, con el fin de empoderarla y fortalecerla en aras de favorecer su existencia en las sociedades plurales, democráticas e hipercomunicadas actualmente existentes.

154

La gran influencia que ejercen los medios está clara, una influencia que puede llegar a ser inmensa con informaciones múltiples sobre lo que hay que comprar, con escenas violentas, imágenes de mujeres irreales, e información, a veces, manipulada de la realidad... Ante esta cantidad de información que llega a nuestros hogares, son los niños y adolescentes los que parecen más vulnerables a la posible influencia negativa de los medios. Claro está, no todo lo que llega a través de los mismos es nocivo, pues nos brindan la oportunidad de entretenernos si lo deseamos, con espacios realmente interesantes relacionados con la cultura (Carrillo-García, 2005). Por otro lado, teniendo en cuenta que también podemos poner a nuestro servicio los medios, a favor del conocimiento y la educación, podríamos fomentar el espíritu crítico en el alumnado de nuestros centros educativos, a partir de diferentes estrategias educativas que desarrollen las llamadas competencia audiovisual y mediática (Aguaded, 2012).

Ferrés y Piscitelli (2012) en su propuesta definen por un lado la competencia mediática como el conjunto de conocimientos, destrezas y actitudes relacionadas con seis dimensiones básicas: los lenguajes, la tecnología, los procesos de interacción, los procesos de producción y difusión, ideología y valores, y estética; y por otro lado inciden en la necesidad de revisar los conceptos que desde la neurobiología nos llegan, ya que desde la neurociencia se nos apela a que cambiemos la forma de pensar de nosotros mismos como interlocutores de los medios; y que los cambios a los que se refiere la neurociencia tienen que ver sobre todo con la influencia que ejercen los procesos emotivos y los procesos inconscientes sobre la mente consciente. Por lo que advierten que la educación mediática debe atender a la dimensión emocional de las personas. La competencia mediática, desde su perspectiva, exige que la educación mediática que reciban los sujetos desarrolle su capacidad crítica, propicie la cultura participativa y la autonomía personal y que no olvide la adecuada gestión del capital emocional de los sujetos; aclarando que debe ser una educación que venga de la mano de la revolución tecnológica y neurobiológica; para de esta manera, poder llevar a cabo, según afirman también Ramírez-García y González-Fernández (2016), la alfabetización mediática de la nueva ciudadanía.

Mora (2016, p. 25) define la neuroeducación, como un campo nuevo y abierto de esperanza en el área del aprendizaje y que trata sobre cómo enseñar de modo cada vez más fructífero. Y resume que las aportaciones de la neuroeducación llevarán a conocer qué herramientas puede proveer la neurociencia, que de modo práctico sirvan para enseñar de forma más eficiente tanto en la escuela como en la enseñanza media o en la universidad, y realmente en todo el arco de lo que entendemos como enseñanza, sea general o especializada; dichas herramientas deben servir para detectar problemas neurológicos y psicológicos, que impidan o interfieran en los niños la tarea de aprender con facilidad en el colegio; además estas herramientas deben servir para formar mejores ciudadanos críticos, con un equilibrio entre cognición y emoción.

Howard-Jones (2011, pp. 309-311) aboga por una colaboración entre las ciencias naturales y las ciencias sociales en el ámbito académico, configurando un nuevo campo de investigación que nace de la interrelación entre la neurociencia y la educación. Y explica que no habrá una ciencia natural de la educación basada en el cerebro que sea significativa en términos educativos, viendo más factible la aparición de un nuevo campo de investigación neuroeducativa, junto con el desarrollo de profesionales formados tanto en educación como en las ciencias naturales relevantes (neurociencia cognitiva, genética...). Y gracias a estos esfuerzos, las ciencias de la mente y del cerebro contribuirán de forma cada vez más importante a las ideas, la práctica y la planificación educativas.

Las voces que se alzan en pro de la urgente necesidad de considerar las aportaciones de la neurobiología en las aulas está creciendo de manera considerable. En palabras de Ortiz (2016, pp. 260-263) la intervención del profesorado deberá estar inspirada en nuevos modelos de enseñanza más orientados al desarrollo de las capacidades específicas de cada niño, a crear un ambiente estimulante escolar positivo con contenidos académicos cortos y precisos, clases muy dinámicas y novedosas, gran aumento de la motivación, educación física, educación musical, diferentes tipos de bailes, danzas o ballet, ambiente relajado, introducción de música o determinados ritmos tonales, que propicien la atención, memoria o aprendizaje, en las clases. Y para ello apunta que es básico que el profesorado tenga una buena formación en neurociencia y que conozca los últimos avances en el conocimiento de las funciones cerebrales y su aplicación al ámbito escolar. Y como conclusión, advierte que los docentes deben enseñar contenidos que favorezcan los procesos cognitivos pero deberían aprender a enseñarlos en las mejores condiciones posibles a la luz de los nuevos conocimientos sobre cómo el cerebro atiende, aprende, memoriza y soluciona problemas.

156

Todo esto, sin olvidar que la participación de los padres es esencial en este modelo educativo, con hogares ricos en experiencias culturales, estímulos educativos y así como una actitud positiva hacia el estudio que facilite un aprendizaje implícito en casa; con un alumnado con un buen nivel de ejercicio físico, sueño, buena alimentación e hidratación, estudio combinado con relajación y motivación positiva. Y para ello la participación de los neurocientíficos será esencial, ya que de su mano está el que se incorpore en el currículum escolar programas específicos de estimulación cerebral cognitiva, informar a padres y a maestros de los nuevos avances en el conocimiento del cerebro, así como colaborar en aquellas investigaciones en las que se desarrollen programas concretos de actividades que ayuden a desarrollar nuevas disciplinas como la neuropedagogía y la neurodidáctica.

4. NEURODIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

La Didáctica de la Lengua y la Literatura es una disciplina joven que surge de la necesidad de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Lengua y la Literatura, cuyo fin último, además, es el desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado, entendida como aquello que la persona necesita saber para poder comunicarse de manera eficaz en contextos culturalmente significantes. Dicha materia, también, tiene la característica de ser ecléctica, debido a que recibe el aporte de varias disciplinas del conocimiento como son la antropología, la sociología, la filosofía, la psicología y sobre todo la filología y la pedagogía, de la que deriva además la didáctica.

Según indican López y Encabo (2001, 2002) la confluencia de las diferentes teorías vienen a aportar los conocimientos necesarios a la hora de enseñar la lengua, la cual además habrá que contextualizar teniendo en cuenta los diferentes progresos que acontecen con el devenir de los tiempos en nuestras sociedades. Los autores sabedores de que las sociedades cambian y las necesidades de formación de las mismas se van transformando a lo largo de la historia, acerca de la disciplina objeto de estudio se preguntan ¿Qué sucederá en el futuro? ¿Cómo debe ser la formación del buen didacta de la Lengua y la Literatura?

Como hemos visto, nos encontramos ante una disciplina abierta al futuro, que da la bienvenida a aquellos nuevos saberes que desde diferentes disciplinas se van incorporando día a día, y que forman el corpus científico y académico donde se enmarcan las investigaciones. Entre ellos, la emergencia de la neurobiología, la ciencia en la que han puesto sus ojos también otros científicos de otros campos, esto es, de la comunicación, la economía, el marketing...evidencia que es necesario tener en consideración el funcionamiento cerebral y los descubrimientos que de él se están exponiendo. Que la Didáctica de la Lengua y la Literatura albergue conocimientos de diferentes disciplinas –antropología, sociología, filosofía, psicología, filología, pedagogía– no impide que se sume ahora, entre sus postulados teóricos, aquellos saberes y descubrimientos que desde la neurociencia nos llegan, con el fin también de desarrollar la competencia neurocomunicativa del alumnado, dando lugar a la *Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura*, disciplina que viene, no a sustituir a la didáctica, si no a sumar conocimientos.

Otros autores como Chournazidi (2016) también reflexionan que desde el siglo XVIII, las teorías educativas han estado desarrollando sus postulados aceptando métodos de enseñanza centrados en los procesos de aprendizaje, en conformidad con las funciones cerebrales del individuo y teniendo en cuenta además el aspecto social de fenómeno educativo, es decir, aprendizajes que sirvieran a las personas para aumentar su eficacia personal en sociedad. En relación con la neurodidáctica, clarifica que atiende el estudio de estos dos parámetros, esto es, se encarga de estudiar los procesos de aprendizaje en relación a las funciones cerebrales individuales en contextos sociales de aprendizaje óptimos, libres de estrés y otros factores que impidan la correcta adquisición de conocimientos.

En el caso de Forés y Ligoiz (2016, pp. 18-19) abogan por un concepto holístico de neurodidáctica, contemplando a la persona en todas sus facetas para lograr una mayor globalidad y eficiencia en el aprendizaje, a cualquier nivel. Por lo que piden se amplíe la visión de lo que implica aprender, en concreto, inciden en que hay que descubrir la relación entre pensar, sentir y comportarse; conocer la construcción del conocimiento a

nivel cerebral; evidenciar cómo aprendemos constantemente; definir la importancia que tienen la autoestima, la seguridad y la inteligencia emocional como pilares que sustentan el proceso de un aprendizaje profundo; y sobre todo, que el abordaje de los procesos educativos en nuestras aulas tenga como objetivo principal que hay que aprender desde, en y para la vida. Con estos fines definen la neurodidáctica, como la disciplina que une neurología y metodología de aprendizaje en tándem, poniendo a las neurociencias al servicio de lo cotidiano. Y para ello, la neurodidáctica debe contemplar: los conceptos o contenidos a impartir; las habilidades, actitudes y aptitudes que permiten el óptimo aprendizaje; y la forma en la que se presenta el contenido, favoreciendo con ello la asimilación, la memoria y la integración.

En esta misma línea, Ibarrola (2013, p. 131) puntualiza que los principios de la neurodidáctica se pueden asentar en cinco pilares que ya están confirmados experimentalmente, en concreto se definen de la siguiente manera: aprender es divertido, aunque requiera esfuerzo; con frecuencia, el aprendizaje se realiza espontáneamente; los años previos a la adolescencia constituyen una fase particularmente favorable para el aprendizaje; el aprendizaje es también un proceso emocional; y un ambiente rico en estímulos facilita el aprendizaje.

158

A su vez, y en relación a la importancia de incorporar el factor emocional en los procesos educativos, Modzelewski (2016) basándose en investigaciones psicológicas, neurológicas y filosóficas sobre las emociones, y desde la perspectiva de la filosofía de la educación, argumenta la necesidad de implementar una educación emocional que conlleve actividades que impliquen la autorreflexión y la narración, poniendo especial énfasis en la importancia que para la educación emocional tiene el desarrollo del lenguaje, en cuanto que permite poner nombre a las emociones y describirlas; destacando como herramienta de gran relevancia para ello la literatura, y la describe como un recurso relevante a la hora de tener a disposición modelos de persona, de vida o de familia alternativos con los cuales identificarse, y dando la posibilidad de discutir acerca de las actitudes y emociones de los personajes, por ejemplo. Como vemos, la autora apunta directamente en su disertación a las áreas de conocimiento de la Lengua y Literatura, haciendo una propuesta de trabajo para la educación emocional que las implique, siendo la lengua el instrumento de definición de las emociones y la literatura el recurso a utilizar.

Howard-Jones (2011, p. 308) explica que la inclusión de perspectivas biológicas en el pensamiento educativo parece cada vez más deseable y probable. ¿Pero por dónde empezar? ¿Qué conceptos deben ser tenidos en cuenta para ponerlos al servicio de la Didáctica de la Lengua y la Literatura? ¿De qué manera concretamos estos saberes sobre las condiciones óptimas

para que se produzca el aprendizaje en el cerebro? ¿De qué manera traducimos todo esto en aportaciones didácticas para el aula? ¿Cómo debe ser la formación de un neurodidacta de la Lengua y la Literatura?

Para dar respuesta a estos interrogantes, incidimos en la necesidad de definir las dimensiones a tener en cuenta con vista a desarrollar los postulados necesarios de la *Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura* acordes a las nuevas investigaciones en neurociencia, que pueden servir para esclarecer la dirección a seguir en su estudio, su investigación, y en el diseño de programaciones didácticas que contemplen los últimos descubrimientos al respecto.

5. DIMENSIONES DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN

Como punto de partida, en la *Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura* propondremos un conjunto de dimensiones en torno a las cuales se debe construir el área de conocimiento, de acuerdo a los planteamientos de la Neuroeducación (Forés y Ligoiz, 2016; Howard-Jones, 2011; Ibarrola, 2013; Mora, 2016; Ortiz, 2009) y en consonancia con las aportaciones de la Didáctica de la Lengua y la Literatura (Byram, 2004; López, 2000; López y Encabo, 2001 y 2002; Mendoza, 1995; Mendoza, López y Martos, 1996) –las dos áreas que conformarán los cimientos a partir de los cuales construir nuestra propuesta– y con la meta de acotar y conformar el objeto de estudio, investigación y planteamiento didáctico de la nueva disciplina, destacamos:

- Neurodesarrollo y funciones cognitivas: donde se estudiarán los avances neurocientíficos en relación a la plasticidad cerebral; así como los períodos críticos y períodos sensibles del aprendizaje, que se dividen en el primer periodo (nacimiento hasta los 3 años), segundo periodo (4-11 años) y el tercer periodo (etapa adolescente). Teniendo en cuenta las características cerebrales en el desarrollo de las personas para diseñar programaciones didácticas acordes al desarrollo neuroevolutivo.
- Atención: en relación a aquellos instrumentos y medios que facilitan la atención del alumnado, en relación, por ejemplo, a los diferentes estímulos auditivos, visuales o táctiles que la pueden favorecer; haciendo las clases menos pasivas, el papel de la adecuada gesticulación al comunicarnos con el alumnado entre otros.
- Lenguaje: explorando modos de fomentar las habilidades lingüísticas, con estímulos diversos y variados, como la música;

programas de ordenador para afianzar el proceso lectoescritor con estímulos verbales visuales de diferentes formas, tamaños, colores... que favorezcan la discriminación visual, la organización espacial, la correlación entre letras y fonemas, por enumerar algunas estrategias a seguir.

- **Aprendizaje y memoria:** en relación a los entornos de aula, variados, coloridos y estimulantes a nivel sensorial, que cambien de forma dinámica; teniendo en cuenta las premisas necesarias para que se produzca en aprendizaje, como el tiempo de consolidación de los contenidos, la visualización de los mismos al terminar cada explicación, por poner algunos ejemplos.
- **Percepción:** favorecer los procesos perceptivos que sirven para analizar, integrar, reconocer y dar significado a los estímulos sensoriales. Con ejercicios para estimular la percepción visual, auditiva o táctil, con el fin de fomentar el desarrollo integral del cerebro trabajando desde los sentidos.
- **Emoción y motivación:** favoreciendo la motivación intrínseca mediante una buena formación en valores sociales, personales, y de conocimiento; estableciendo como motor motivacional la adquisición del conocimiento en sí; y también favoreciendo la motivación social, a través de trabajos cooperativos estableciendo metas, expectativas, logros, y posibilidad de éxito; dejando un poco de lado los aspectos de refuerzo conductual como son las recompensas, incentivos o castigos.
- **Solución de problemas:** planificar tareas que fomenten la resolución de problemas vinculados con el hemisferio derecho (más intuitivo, novedoso y menos regulado por normas) que los relacionados por el izquierdo (más racional, secuenciado, y repetitivo); así como favorecer el conocimiento preceptivo más que el descriptivo, desarrollando actividades que impliquen comparar, agrupar, contrastar, hacer una reflexión semántica de cómo se han producido los procesos más que una descripción de los mismos.
- **Funciones motrices:** realizando ejercicios motrices en clase que conlleven trabajar la motricidad gruesa y fina; ejercicios también de relajación, o de coordinación visomotriz por destacar algunos.
- **Conceptos y contenidos del campo de la Lengua:** establecer los conceptos y contenidos relevantes en los procesos comunicativos actuales, saberes que la ciudadanía necesita saber para desenvolverse en la sociedad que le ha tocado vivir, y que ayuden a desarrollar la competencia neurocomunicativa.

- Conceptos y contenidos del campo de la Literatura: el conocimiento acerca del fenómeno literario, dotará al alumnado con el componente cultural complementario a su formación; establecer la Literatura como un recurso educativo desde el cual trabajar los contenidos de la lengua y literarios, en sí mismos, además brindará la oportunidad de trabajar desde el plano emocional y sensorial los contenidos; favoreciendo en aprendizaje integral de los conceptos desde los dos hemisferios cerebrales tal y como aconsejan las investigaciones en neurobiología.
- Tecnologías del Aprendizaje y la Comunicación: estableciendo actividades que ayuden a desarrollar la competencia mediática, utilizando dispositivos móviles, aplicaciones educativas...y poniendo al servicio de la educación y de la consecución de los logros los medios y las tecnologías de la información.
- Recursos didácticos y espacios: hacer una revisión al tipo de recursos didácticos y al espacio de aula; seleccionando materiales ricos y variados, que faciliten la planificación de actividades diversas, que impliquen el aprendizaje activo y por descubrimiento, donde se incluyan recursos tecnológicos, mediáticos y musicales; con aulas que faciliten los procesos educativos en relación al mobiliario, la luz, la disposición de mesas para favorecer el aprendizaje colaborativo, con colores estimulantes.
- El profesorado y el alumnado: promover los procesos de enseñanza y aprendizaje emocionante por parte del profesorado, fomentando la pasión por el aprendizaje, valorando la cultura y el conocimiento, favoreciendo el aprendizaje activo y por descubrimiento, en contextos colaborativos, donde los alumnos aprenden en grupo, ayudándose unos a otros, respetando la características individuales de cada uno, y favoreciendo los procesos comunicativos empáticos.
- Atención a la diversidad: establecer una línea de trabajo para atender de manera individualizada al alumnado, teniendo en cuenta sus características individuales, para favorecer los procesos mentales necesarios que posibiliten la adquisición de los conocimientos por parte de aquellos que presenten problemas de disgrafía, dislexia, falta de atención, por enumerar algunos.
- Metodología didáctica: planificar actividades y tareas que impliquen la investigación, el aprendizaje por descubrimiento, activo, colaborativo, cooperativo, significativo, donde se tengan en cuenta los factores emocionales para que así se favorezca la motivación del alumnado.

- Competencia Neurocomunicativa: definir la competencia a la cual aspira la Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura, describir sus características, y la manera más óptima de desarrollarla en el alumnado.

6. CONCLUSIONES

Concluimos afirmando que la línea de trabajo en torno a la Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura aún se encuentra por construir, pues si realizamos una revisión de los planes de estudios en las universidades de España, y en concreto de las facultades de educación –responsables en primera instancia de la formación del profesorado– podemos constatar la inexistencia de la misma como asignatura. Por tanto, y a la luz de las investigaciones recientes, se abre ante nosotros un nuevo campo de estudio que se puede llegar a traducir en mejoras de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el Área de la Lengua y la Literatura. Desde esta perspectiva, que las personas que conforman nuestras sociedades sean competentes comunicativamente hablando, ayudará a construir una masa social librepensadora, con la habilidad suficiente de establecer relaciones de comunicación de calidad, y está en nuestra mano, como profesionales de la educación, el hacerlo posible.

162

BIBLIOGRAFÍA

- Aguaded, I. (2012). La competencia mediática, una acción educativa inaplazable. *Comunicar*, 39 (XX), 7-8. Recuperado de www.revistacomunicar.com
- Aguaded, I. (2014). Desde la infoxicación al derecho a la comunicación. *Comunicar*, 42, 7-8. Recuperado de www.revistacomunicar.com
- Aragón Rivera, A. (2016). Los espejos de la democracia y el nuevo léxico de la política. *Argumentos*, 29, 247-252. Recuperado de <https://goo.gl/AZifBu>
- Bachman, L. (1995). Habilidad lingüística comunicativa. En M. Llobera (Coord.), *Competencia Comunicativa: documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 105-129). Madrid: Edelsa,.
- Byram, M. (2004). *Routledge Encyclopedia of Language Teaching and Learning*. London-U.K: Routledge.
- Canale, M. (1995). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M. Llobera (Coord.), *Competencia Comunicativa: documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 63-81). Madrid: Edelsa,.

- Carrillo-García, M. E. (2011). *Roald Dahl y la Literatura Infantil y Juvenil en la Didáctica de las Lenguas. Una propuesta para la mejora de la Competencia Literaria en el aula*. (Tesis de Doctorado). Recuperada de Universidad de Murcia-Digitum <https://goo.gl/4bX42M>
- Carrillo-García, M.E. (2005). Enseñar a ver televisión. *Comunicar*, 25, pp. 348-349. Recuperado de www.revistacomunicar.com
- Cenoz, J. (1996). La competencia comunicativa: su origen y componentes. En J. Cenoz y J. F. Valencia (Coords.), *La Competencia Pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales* (pp. 95-114). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Chournazidi, A. (2016). The Social Framework of Learning via Neurodidactics. *Creative Education*, 7, 2175-2192. Recuperado de <https://goo.gl/cKpDBT>
- Fernández Díaz, M. J. (2005). La innovación como factor de calidad en las organizaciones educativas. *Educación XX1*, 8, 67-86. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/educxx1.8.0.343>
- Ferrés, J., y Piscitelli, A. (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar*, 38 (XIX), 75-82. Recuperado de www.revistacomunicar.com
- Forés Miravalles, A., y Ligoiz Vázquez, M. (2016). *Descubrir la neurodidáctica. Aprender, en y para la vida*. Barcelona: Editorial UOC.
- González, V., y Contreras-Pulido, P. (2014). Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educomunicación. *Comunicar*, 42 (XXI), 129-136. Recuperado de www.revistacomunicar.com
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Howard-Jones, P. (2011). *Investigación neuroeducativa. Neurociencia, educación y cerebro: de los contextos a la práctica*. Madrid: Editorial La Muralla, S.A.
- Hymes, D. (1995). Acerca de la competencia comunicativa. En M. Llobera (Coord.), *Competencia Comunicativa. Documentos Básicos en la Enseñanza de las Lenguas Extranjeras* (pp. 27-46). Madrid: Edelsa,.
- Ibarrola, B. (2013). *Aprendizaje emocionante. Neurociencia para el aula*. UE: Editorial SM.
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante: lenguaje y debate político*. Madrid: Foro Complutense.
- Ledesma-Ayora, M., y Fenger-Fenger, N. (2016). Síntesis de la neurocomunicación avanzada ¿Cómo conseguir éxitos sorprendentes con las demás personas?. *Revista Educación Continua*. Recuperado de <https://goo.gl/auSZy5>
- Lomas, C. (1999). *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona: Paidós.
- Lomas, C., Osoro, A., y Tusón, A. (1993). *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- López Valero, A. (2000). *Didáctica de la Lengua y la Lengua*. Murcia: ICE-Universidad de Murcia.
- López Valero, A., y Encabo Fernández, E. (2001). *El Desarrollo de Habilidades Lingüísticas. Una perspectiva crítica*. Grupo Editorial Universitario.
- López Valero, A., y Encabo Fernández, E. (2002). *Introducción a la Didáctica de la Lengua y la Literatura. Un Enfoque Sociocrítico*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

- Madrid, D., y Ortega, J. L. (2006). *Teorías curriculares y práctica docente en la clase de inglés*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Madrid, M., y McLaren, N. (2005). *TEFL in Secondary Education*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Mantilla, M. J., & Marco, M. H. D. (2016). La emergencia del cerebro en el espacio público: las noticias periodísticas sobre las neurociencias y el cerebro en la prensa gráfica en Argentina (2000-2012). *Physis: Revista de Saúde Coletiva*, núm. 26(1), 177-200. Recuperado de <https://goo.gl/AyUJ4y>
- Martín González, J. A. (2007). Bienvenidos a la era de la Neurocomunicación. *MK. Marketing y Ventas para Directivos*, 22(229), 28-35. Recuperado de <https://goo.gl/eSku3P>
- Martínez-Ezquerro, A. (2015). Acción comunicativa y competencia lingüística: interacción en situaciones de habla. N. Ibarra Rius, J. Ballester Roca, M. L. Carrió Pastor, y F. Romero Forteza (Coords.), *La enseñanza de ELE centrada en el alumno* (pp. 591-600). Valencia-España: Editorial Universitat Politècnica de València. Recuperado de <https://goo.gl/O3k4he>
- Mendoza Fillola, A. (1995). *De la lectura a la interpretación. Orientaciones para el profesorado sobre el proceso lector y la formación de la competencia literaria*. Buenos Aires: A-Z Editora.
- Mendoza Fillola, A., López Valero, A., y Martos Núñez, E. (1996). *Didáctica de la Lengua para la Enseñanza Primaria y Secundaria*. Madrid: Akal, Ediciones Universitaria.
- Modzslowski, H. (2016). Fundamentos para un programa de educación de las emociones en una sociedad democrática. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 30 (13), 83-111. Recuperado de <https://goo.gl/1Zy3Gj>
- Mora, F. (2016). Neuroeducación. Solo se puede aprender aquello que se ama. Madrid: Alianza Editorial.
- Ortiz, T. (2016). *Neurociencia y Educación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Quintero Millán, S; Sanhueza Enríquez, S y Friz Carrillo, M. (2017). Triangulación de métodos como propuesta para el estudio de Competencia Comunicativa Intercultural en contextos de inmigración e interculturalidad. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 34 (14), 283-303. Recuperado de <https://goo.gl/eubKka>
- Ramírez-García, A., y González-Fernández, N. (2016). Competencia mediática del profesorado y del alumnado de educación obligatoria. *Comunicar*, 49, 49-58. Recuperado de www.revistacomunicar.com
- Timoteo Álvarez, J. (2007). Neurocomunicación. Propuesta para una revisión de los fundamentos teóricos de la comunicación y sus aplicaciones industriales y sociales. *Mediaciones sociales*, 1 (II), 355-386. Recuperado de <https://goo.gl/RZN0dx>